



Metodología para la formación de investigadores: Algunas ideas sobre la Investigación en Geografía

Autores: Luis Francisco Balza Moreno
Universidad de Los Andes, **ULA**
luisfranb@gmail.com
Mérida, Venezuela
<https://orcid.org/0000-0002-6702-0431>

Pedro José Gauna Quintero
Universidad Nacional de Misiones, **UNaM**
pedrogaunaquintero@gmail.com
Posadas, Argentina
<https://orcid.org/0000-0002-9993-7615>

Resumen

La investigación científica es una actividad, una práctica fundamentada en proponer el uso de enfoques y métodos epistemológicos, que busca orientar la generación de soluciones o servir conocimiento a otras ciencias y/o disciplinas. Así, se infiere que la investigación debe adecuarse al corpus teórico de la ciencia aprovechándose de las particularidades y generalidades relativas a su objeto de estudio. Por lo tanto, en la investigación en geografía, se debe tener especial atención a la entidad de análisis, dado que es tan particular como la propia geografía, siendo esta una ciencia síntesis. En este breve documento, se intentarán sistematizar algunas consideraciones básicas necesarias al momento de realizar una investigación en geografía, por lo su cuerpo va dirigido a estudiantes o investigadores noveles, proporcionando una base inicial para los inicios en la investigación geográfica.

Palabras clave: investigación; método geográfico; geografía.

Cómo citar este ensayo:

Balza, L., & Gauna, P. (2020). **Metodología para la formación de investigadores: Algunas ideas sobre la Investigación en Geografía.** *Revista Científica*, 5(18), 304-322, e-ISSN: 2542-2987. Recuperado de: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.18.16.304-322>

Fecha de Recepción:
13-03-2020

Fecha de Aceptación:
18-08-2020

Fecha de Publicación:
05-11-2020



Methodology for the training of researchers: Some ideas about Research in Geography

Abstract

Scientific research is an activity, a practice based on proposing the use of epistemological approaches and methods, which seeks to guide the generation of solutions or serve knowledge to other sciences and/or disciplines. Thus, it is inferred that the research must adapt to the theoretical corpus of science, taking advantage of the particularities and generalities related to its object of study. Therefore, in geography research, special attention must be paid to the entity of analysis, since it is as particular as geography itself, being this a synthesis science. In this brief document, an attempt will be made to systematize some basic considerations necessary when conducting research in geography, so its body is aimed at new students or researchers, providing an initial basis for the beginnings in geographic research.

Keywords: research; geographic method; geography.

How to cite this essay:

Balza, L., & Gauna, P. (2020). **Methodology for the training of researchers: Some ideas about Research in Geography**. *Revista Scientific*, 5(18), 304-322, e-ISSN: 2542-2987. Recovered from: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.18.16.304-322>

Date Received:
13-03-2020

Date Acceptance:
18-08-2020

Date Publication:
05-11-2020



1. Introducción

De manera simple, podría decirse que la investigación científica es una actividad sustentada en un proceso sistemático que busca: acercamientos a situaciones-problemas para comprenderlas, generando conocimiento o bien resolviendo problemas. Según Torgerson (1958): la investigación sirve como una herramienta que emplea tanto teorías, paradigmas y métodos ajenos; los que se utilizarán como recursos para responder a las necesidades de otra disciplina/ciencia, cada una con un objeto de estudio particular. Dentro de estas ciencias o disciplinas, entre muchas otras, está la economía, la psicología, la pedagogía, la química, y la geografía.

La Geografía es, en sí misma, la ciencia que tiene por objeto de estudio el espacio geográfico entendiéndolo también como territorio, que de acuerdo con López, Rio, Savério y Trinca (2015): es “una construcción social y resultado de las interacciones e interdependencias entre naturaleza y sociedad, que analiza, explica y representa los diversos paisajes y espacios de la Tierra” (pág. 267).

Esta posee un corpus de conocimiento ampliamente desarrollado desde mediados del siglo XX, donde el progreso y los cambios paradigmáticos la incorporan dentro del campo de las ciencias sociales, de allí que repose en la investigación científica como el instrumento para su constante evolución, tanto en la comprobación, como en la falsación de su cuerpo teórico.

Como se dijo, la investigación científica tiene como grandes fines la generación de conocimiento científico, la búsqueda de soluciones a problemas, o el acercamiento comprensivo a situaciones problemáticas existentes, que se circunscriben en un campo del conocimiento, en el caso de este documento, el campo disciplinar geográfico.

Mirando el perfil y los objetivos de los planes de estudio a través de la Licenciatura en Geografía de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina; la carrera de Geografía de la Universidad de los Andes, Venezuela; y el



Colegio de Geografía en la Universidad Nacional Autónoma de México se dice que un Geógrafo es el profesional idóneo para el estudio de la complejidad, estructura y dinamismo del espacio geográfico, a la vez que debe ser capaz de formar parte de equipos de diagnóstico, estudio, análisis, y evaluación de los procesos espaciales sucedidos a través del tiempo en la interacción entre la sociedad y los elementos del medio biofísico a diferentes escalas territoriales. No obstante, para poder hacer frente a una investigación, se hace necesario mirar un problema desde un marco epistémico y así poder diseñar un camino con consideraciones teóricas y metodológicas.

En las subsecuentes páginas, se presentarán de manera resumida, algunas consideraciones teóricas, no con la intención de dar un recuento histórico ni axiológico, tampoco centrado en esquemas de investigación positivistas, sino es un trabajo que busca dar visiones generales y generar algunas reflexiones sobre cómo la investigación podría acompañar la construcción de conocimiento dentro de la geografía, especialmente para estudiantes e investigadores en formación.

2. Desarrollo

2.1. La geografía y su objeto de estudio

Desde la antigua Grecia, la Geografía se encargaba precisamente de describir la tierra, sustentándose desde los estudios cosmográficos y astronómicos de Aristóteles (385 a.C.-322 a.C.); Eratóstenes (276 a.C.-194 a.C.); Estrabón (63 a.C.-23 d.C.); Claudio Ptolomeo (100 d.C.-170 d.C.); pasando por las descripciones de los viajes de Al-Idrisi (1100-1166); Ibn Batuta e Ibn Jaldún (1332-1406); Marco Polo (1254-1324); Enrique El Navegante (1394-1460); Américo Vespucio (1454-1512); Alexander von Humboldt (1769-1859); hasta las grandes obras en Geografía de Bernhardus Varenius (1622-1650); Carl Ritter (1779-1859); Immanuel Kant (1724-1804); y Friedrich Ratzel (1844-1904); entre otros. La geografía estaba orientada al reconocimiento de



nuevas tierras, a la elaboración de mapas y planos, a descubrir y representar el relieve; y a su vez buscar comprender fenómenos como inundaciones, eclipses y sequías.

A fines del siglo XIX, la visión iba más allá de describir los fenómenos sucedidos sobre la superficie terrestre o corteza de la tierra, donde se conjugaba una diversidad de elementos sólidos (litósfera) y líquidos (masas oceánicas, corrientes y depósitos hídricos), los gases presentes de la baja atmósfera y el hombre como habitante y elemento inherente de la superficie.

En concordancia con el Diccionario de la Lengua Española (2014a): el vocablo Geografía es un término polisémico que cuenta con dos acepciones, la primera la define como aquella ciencia que pretendela descripción de la Tierra, y la segunda asociada a la concepción de Territorio o paisaje.

Como comenta Pulgarín (1999): a la Geografía se le suele asociar las categorías conceptuales de paisaje, medio geográfico, región geográfica, territorio, lugar, entre otras, todas ellas enuncian la gran variedad de expresiones entorno a la discrepancia si es la geografía una ciencia natural o una ciencia social. Por otro lado, Capel (1983), destaca que:

Definir la geografía a un público no especializado en la materia resulta, con frecuencia, una tarea difícil. Ello es así por dos tipos de razones. En primer lugar, porque el contenido semántico de la expresión “geografía” puede haberse modificado en los más de dos milenios y medio en que se utiliza. En segundo lugar, por las divergencias que existen entre los mismos geógrafos en la definición de su ciencia (párr. 2).

Como destaca Rojas y Gómez (2010a): desde el desarrollo del pensamiento geográfico, se prosigue en:

Un camino de transiciones, rupturas y permanencias, como ocurre en la gran mayoría de las ciencias. En los recursos instrumentales, por el contrario, los cambios son tajantes en muchos casos, a consecuencia de la obsolescencia de los medios de captura, análisis y representación de la información geográfica [...] (pág. 19).



Asimismo, Rojas y Gómez (2010b), continúan apuntando dentro del desarrollo conceptual y paradigmático de la Geografía, las categorías de:

Asentamientos humanos, lugares, regiones, territorios, paisajes, geosistemas, zonas, no son hoy meras diferenciaciones corográficas aisladas, sino complejos territoriales, dinamizados e interrelacionados por múltiples flujos y redes a distintas escalas espaciales y temporales. En efecto, el espacio geográfico actual no puede estudiarse, sino como una entidad en constante movimiento [...] (pág. 19).

Estas razones dan luces para que esta ciencia se dedicara a describir y estudiar el espacio geográfico, sirviéndose de su apariencia, es decir, de su paisaje. No obstante, para lograrlo, suele ser necesario comprender cómo fue en el pasado y su evolución hasta constituirse en el espacio geográfico actual. Éste se configura a partir de una amplia gama de elementos en consideración en los que se mencionan aquellos que derivan de las actividades humanas y físico-naturales que tienen ocurrencia en la tierra y las relaciones entre ambas, todo siempre desde una perspectiva espacial. Visto así, se convierte en el escenario de las interacciones entre los elementos físico-naturales y humanos.

El espacio geográfico es una categoría teórica que pregona no un mero escenario físico donde de manera pasiva el hombre se encuentra subordinado a los fenómenos naturales, sino que, parafraseando a Santos (2000a): se erige como un área construida, vivida, donde tiene lugar la acción humana, conformando un sistema híbrido de objetos sociales y naturales.

Esta concepción sin pretender desmerecer las corrientes que pudieran proponer ideas distintas a la de interrelación sociedad-medio, ha sido un constante objeto de discusión a lo largo de la historia. Así lo plantea Aché (2010): donde señala que desde Estrabón en el siglo I, que hablaba de fenómenos físicos y humanos; pasando por Vidal de La Blache, quien se basa en la síntesis de la relación hombre-medio bajo una perspectiva regional; incluyendo también a Bunge (1966): que veía que la síntesis en las relaciones



cuantitativas espaciales se constituían en el objeto de la ciencia geográfica; hasta Santos (2000b): planteaba que el espacio es la síntesis provisional entre los aspectos espaciales y las formas sociales. Todos ellos han coincidido que éste es un lugar de encuentro entre lo social y lo natural.

Los diversos paradigmas han evidenciado un desarrollo en el concepto de su objeto de estudio, posteriormente Arroyo y Pérez (1997): apuntan que “[...] el espacio solo es geográfico en relación con el hombre [...]” (pág. 524); a lo que Arroyo y Pérez (1997), citados por Pillet (2004a): determinan que la Geografía “[...] es una ciencia espacial [...]” (pág. 142); así pues las concepciones del espacio se han analizado y se centran fundamentalmente dentro del contexto de las ciencias sociales.

Estos paradigmas han presentado enfoques del espacio que como lo expone Pillet (2004b): van desde concebir el espacio abstracto estudiado bajo la geografía neopositivista o empírico-analíticas donde el espacio no es visto para estudiar fenómenos naturales ni culturales, sino de manifestaciones espaciales; el espacio subjetivo bajo la geografía histórico-hermenéutica reseñan un espacio que toma en cuenta el comportamiento humano influido por la percepción, lo que se ha denominado como espacio personal, particular e individual; el espacio social propio de la geografía crítica alude a un espacio donde los fenómenos son considerados de forma integrada como elementos de una estructura que abarca componentes propios de la economía política, el marxismo, el estructuralismo, el poder, la racionalidad, entre otros; y el espacio local-globalizado propio del eclecticismo geográfico que manifiesta un espacio de conexión entre lo local y lo global, entre el espacio subjetivo y el espacio social, que manifiestan una relación dialéctica entre los diversos fenómenos espaciales que convergen en un configuración territorial.

Sobre las consideraciones anteriores cabe afirmar que, el espacio geográfico se constituye entonces en una síntesis entre elementos distintivos de relaciones de afectación mutua indivisible. No obstante, abordar una



investigación, especialmente para aquellos que se inician en este campo, requiere atención en algunos aspectos propios de cada ciencia y las particularidades que pueda tener su objeto de estudio.

2.2. La síntesis (Concepto clave en la geografía)

Como se ha mencionado antes, la institucionalización y consecuente evolución de la geografía como ciencia social -espacial- que exalta las relaciones, críticas y concepciones sobre el rol dialéctico de los factores humanos y físico-naturales para explicar cómo se materializan las particularidades que se observan en el espacio geográfico y las formas de analizar los estudios del mismo, llevan a repensar el papel de la síntesis geográfica donde Rojas y Gómez (2010c): la definen como el medio para la “descripción e interpretación de una región a partir de la integración de sus elementos naturales y culturales, previamente separados por razones analíticas” (pág. 166).

Mencionando a Ortega (2000): los estudios dentro de esta ciencia se articulan en tres grandes focos: el primero referido a la manera en cómo los individuos se distribuyen, el segundo asociado al estudio de esta distribución y reparto sobre la superficie de la tierra, y el tercero coligado a la explicación de las consecuencias que el medio físico produce sobre los individuos y la sociedad en la que se organiza; es decir, apunta a dos elementos (Sociedad-Naturaleza) y la relación entre ellas. A lo que podemos agregar que la geografía ha ido superando la idea de que los fenómenos culturales responden puramente a hechos sociales, en su lugar Cruz (2014): apuntala que se han ido “[...] afinando los argumentos a favor de la consideración general de la existencia de una doble direccionalidad causal entre las esferas de lo social y lo espacial [...]” (pág. 201).

En el largo período de institucionalización de la geografía, se contempla una relación dialéctica derivada de un objeto de estudio híbrido no escindido



que ha estado sujeto a muchas discusiones y, que enfrenta -en muchos casos- debilidades en una postura única y un marco teórico común, a la luz de una separación propia de la ciencia geográfica. Separación que atiende a miradas que permiten abordar el mismo objeto de estudio, pero haciendo énfasis en distintos elementos y otra de divisiones más utilizada en la geografía, que se apoya en dos ramas esenciales, la geografía humana y la geografía física:

La primera de ellas sustentadas en que la geografía humana es aquella que se dedica a estudiar las relaciones entre los elementos inherentes a la actividad del hombre y la interacción en sociedad, considerando que estas acciones se materializan en el espacio geográfico (también llamado territorio) y tienen trascendencia sobre el medio físico. Se sirve entonces de otras ciencias y disciplinas como la sociología, la economía, la demografía, la medicina, entre otras. Ellas le proporcionan insumos para comprender esos elementos de naturaleza humana pudiendo ser estudiados desde la óptica espacial que caracteriza a esta rama de la ciencia geográfica.

Por otra parte, la segunda rama en discusión, la geografía física, es aquella que se sirve de otras ciencias o disciplinas que estudian los fenómenos físicos y naturales del planeta: la litósfera, la atmósfera, la biosfera, la hidrosfera; esta rama se encarga de estudiar la localización, distribución, interacción y evolución de los elementos biofísicos sobre la superficie terrestre, así como las transformaciones y efectos que generan las actividades humanas sobre ellos.

Sin embargo, pese a diversas discusiones en el campo geográfico, no hay una geografía escindida de la relación Hombre-Medio, sino dos ramas que son inexorablemente una unidad indivisible, y es ese carácter lo que le permite poder tener un objeto de estudio particular.

La geografía busca estudiar los distintos elementos que se interrelacionan en el espacio geográfico y la vasta cantidad de ellos conlleva a una sistematización en el estudio de los mismos. Para ello propone estudiarlos



a partir de sus particularidades, para luego integrarlos en una unidad. Este proceso de recomponer las partes que conforman una unidad y estudiar sus relaciones, es el proceso llamado síntesis. En palabras de Rojas (2004), citado por Ruíz (2006):

La síntesis permite reconstruir en el pensamiento el todo de acuerdo con ciertas elaboraciones mentales a fin de comprender mejor las características, elementos y nexos esenciales de los procesos y objetos. Esto implica ir de lo abstracto a lo concreto con el propósito de aprehender el objeto de estudio en sus múltiples determinaciones (pág. 109).

El carácter de síntesis es parte esencial, dado que estudia un objeto que cumple con las características de unidad recompuesta a partir de partes que están de por sí unidas. Pero esta no es la única dualidad presente en la geografía. A lo extenso de su evolución histórica, en esa búsqueda de acercarse a su objeto, ha mostrado en muchos momentos la necesidad epistemológica de estudiar al espacio geográfico desde dos perspectiva, por ejemplo las duplas geografía: general/regional y la urbana/rural; o perspectiva determinista/posibilista; todas ellas mediante el uso del pensamiento inductivo y deductivo, y cada vez con una tendencia a la especialización y sistematización del conocimiento geográfico en diversos ámbitos, aspectos que demandan de un método que permita abordar los estudios geográficos desde la perspectiva integral.

2.3. El método Geográfico

El término Metodología, proviene de tres palabras griegas: *μέθοδος* o meta, *ὁδός* o camino y *λογος* o logos, es decir estudio. De una manera amplia, la metodología implica el uso de métodos y técnicas que rigen el proceso de una investigación que conduce al logro de objetivos propuestos desde la ciencia; tal como lo despunta Hernández, Fernández y Baptista (2010): los objetivos de la ciencia son generar conocimiento científico (refutación,



comprobación y/o superación de conocimiento anterior) o solucionar problemas.

El Diccionario de la Lengua Española (2014b): define el término Metodología como el camino o proceso que se sigue racionalmente para alcanzar el o los objetivos de la investigación. También se puede definir como el estudio o la elección de uno o más métodos pertinentes y aplicables al estudio de un objeto.

Entonces, la metodología no es un procedimiento, como lo matiza Ráfales (1993): el término correcto sería método. La metodología es más bien la selección del método o de los métodos para gestionar una investigación. Sobre esta base, se definiría como la disciplina que consiste en el procedimiento de selección de los métodos (con sus debidas técnicas, estrategias, instrumentos y recursos) útiles para estudiar un objeto o problema.

Tal como lo expresa Bunge (1967): esta selección lee su génesis en que la investigación por su carácter de disciplina, siempre estará referida a alguna ciencia o cuerpo teórico y no a sí misma. De allí que se requiera un tratamiento especial en la selección de los métodos de estudio. Por ello, se muestra como una herramienta que debe adaptarse por la acción del investigador, a cada ciencia a la que sirve y a cada problema y objeto de estudio en particular.

De acuerdo a Bachelard (1988): la entidad de conocimiento se resiste en esencia a ser investigado y no se deja conocer, sino que presenta dificultades y obstáculos. Por tanto, la investigación es un ejercicio intelectual, que presupone conocer las particularidades que tienen tanto la entidad a ser estudiada como la ciencia que lo abordará. Algunas ciencias requieren del método deductivo, otras del inductivo, otras del histórico, otras de la mayéutica, por citar algunos.

Desde las particularidades del pensamiento geográfico, la ciencia geográfica ha evolucionado en sus formas de producir, relacionar y estructurar



los hechos y fenómenos espaciales en el tiempo, estas formas corresponden al método. Por ende, se han constituido diversas visiones sobre cómo abordar la complejidad de las relaciones espaciales. Entonces, la síntesis, como método propuesto, orientará la explicación de cómo ocurren esas relaciones en la superficie terrestre, permitiendo apreciar las interpretaciones de los hechos como el compendio de un todo.

Para ello, sin interferir en los estudios de otras ciencias, no se soslaya de la economía, la demografía, la educación, la sociología, la biología, la física o la geología, pues toma supuestos económicos, demográficos, educativos, sociológicos, geológicos, entre otros, para poder explicar el comportamiento y la relación de los hechos y fenómenos tanto naturales como socio-culturales que ocurren sobre el espacio.

El investigador debe tomar en cuenta que todo estudio, dada su naturaleza de síntesis y el manifiesto de que los hechos geográficos están interconectados y son interdependientes por lo que inexorablemente debe cumplir con cinco principios.

Paralelamente, Fabián (1999); Alva (2006); Rojas y Gómez (2010d), señalan los siguientes:

- Principio de localización: Enunciado por Federico Ratzel (1844-1904). Se fundamenta en que todos los hechos y fenómenos deben ser identificados en términos de su existencia en cuanto a ubicación, extensión y distribución. Por tanto, todo estudio geográfico debe tener una localización.
- Principio de causalidad: Enunciado por Alexander von Humboldt. Este principio pretende establecer la relación causal entre los hechos y fenómenos geográficos en la superficie terrestre (físico-naturales, sociales, económicos, políticos, culturales) en cuanto a su localización, extensión y distribución, es decir, reconocer las causas del por qué se



hallan en ese lugar y no en otro.

- Principio de comparación: desde las descripciones de Alexander von Humboldt, los hechos y fenómenos geográficos son susceptibles a ser comparados entre ellos, es un precepto necesario que busca similitud entre los fenómenos geográficos de acuerdo con su localización en diferentes puntos de la tierra, generando en sí mismos categorías geográficas, por ejemplo, los desiertos, los bosques, la sociedad occidental, entre otros.
- Principio de correlación o conexión: propuesto por Jean Brunhes (1869-1930). Bajo este precepto todos los hechos y fenómenos de la geografía están íntimamente relacionados entre sí, lo que hace imperioso explicar la relación entre ellos teniendo en cuenta sus múltiples conexiones en cuanto a localización y distribución.
- Principio de evolución y dinamismo, en el que Jean Brunhes expone que todo se transforma a nuestro alrededor, todo disminuye o crece, no hay nada que esté permanentemente inmóvil; lo que permite explicar los cambios de los hechos geográficos en el espacio-tiempo.

En las discusiones y críticas, a partir del proceso propio de maduración e institucionalización de la Geografía y del desarrollo del pensamiento geográfico moderno, sobre el método aplicado para el estudio de los hechos y fenómenos que ocurren sobre el espacio y cómo este se configura, se gestan tres reglas metodológicas descritas por Rojas y Gómez (2010e), que responden a un razonamiento lógico particular de la investigación en geografía, estas se inscriben en que:

1. Todo hecho geográfico se diferencia en el espacio tanto por su ubicación como por su superficie, apuntando a reconocer el vocablo sitio en los estudios geográficos;



2. Todo hecho geográfico posee una analogía con otro hecho localizado en otro lugar de la tierra, permitiendo la connotación de situación; y
3. Todo hecho geográfico devela cambios desiguales en el tiempo.

Estos principios son elementos característicos y necesarios para la investigación geográfica. Su análisis es la raíz epistemológica que lleva al geógrafo a comprender las relaciones de los elementos en la organización del espacio. De esta forma, yendo más allá del método, las técnicas o las fuentes de información, estos principios organizan la investigación geográfica y la universalizan.

3. Conclusiones

La geografía interpreta temas relacionados con el relieve, con el clima con la hidrografía, con la economía, con la sociología y con la historia, por ejemplo. Pero la geografía no le interesa, por si sola, dilucidar cuestiones aisladas, sino que toma de estas disciplinas o ciencias los insumos que le son útiles para explicar el comportamiento, la distribución, los procesos y las dinámicas que entre los hechos se gestan para presentar las consideraciones que atañen a su objeto de estudio: el espacio geográfico.

Hecha esta consideración, una de las peculiaridades del método de investigación en geografía, consisten en que el investigador debe servirse de otras ciencias y/o disciplinas; así como de sus métodos, técnicas y fuentes propias para obtener los insumos necesarios. Insumos, que se vuelven información relevante solamente cuando el investigador es capaz de aportar la mirada sintética e integradora propia de la geografía.

Entonces, se asume que como disciplina científica tiene cierto carácter de límites difuminados y confusos, que desde siempre se han arrastrado, desde la propia definición de su objeto de estudio de naturaleza dual, y debido a la amplia gama de aspectos que, desde el punto de vista geográfico, pueden



ser estudiados.

Finalmente, son muchas las consideraciones que podemos hacer sobre el método de investigación en los estudios geográficos. Más allá de todas ellas, hay una en especial: lo particular de la ciencia geográfica más aún de su objeto de estudio, es lo que dificulta manejar metodología de la investigación en geografía, pero es a su vez lo que permite que cada día más, haya geógrafos formando equipos de investigación transdisciplinarios y haciendo investigación sobre temas que a simple vista parecerían no tener nada que ver con la geografía, desde estudios culturales-artísticos, comportamentales, paisajísticos, sociológicos, económicos, políticos, demográficos y propiamente territoriales.

4. Referencias

- Aché, D. (2010). **La síntesis en geografía**. *Terra Nueva Etapa*, XXVI(40), 71-98, e-ISSN: 1012-7089. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72116276004>
- Alva, W. (2006). **Geografía General del Perú**. Lima: Editorial San Marcos.
- Arroyo, F., & Pérez, A. (1997). **Reflexiones sobre el espacio geográfico y su enseñanza**. *Estudios Geográficos*, 58(229), 513-543, e-ISSN: 1988-8546. Recuperado de:
<https://doi.org/10.3989/egeogr.1997.i229.643>
- Bachelard, G. (1988). **La formación del espíritu científico**. México: Siglo XXI Editores.
- Bunge, M. (1967). **La investigación científica**. Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Bunge, W. (1966). **Theoretical geography**. Vol. 1. Lund, Sweden: Royal University of Lund, Department of Geography, Gleerup.
- Capel, H. (1983). **Positivism y antipositivismo en la ciencia geográfica. El ejemplo de la geomorfología**. *Geocrítica*, VIII(43), e-ISSN: 0210-



0754. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/geo43.htm>

Cruz, B. (2014). **Las relaciones entre sociedad, espacio y medio ambiente en las distintas conceptualizaciones de la ciudad.** *Estudios Demográficos y Urbanos*, 29(1), 183-205, e-ISSN: 2448-6515.

Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-72102014000100183

Diccionario de la Lengua Española (2014a). **Geografía.** Edición 23^a, Edición del Tricentenario, Madrid, España: Real Academia Española.

Diccionario de la Lengua Española (2014b). **Metodología.** Edición 23^a, Edición del Tricentenario, Madrid, España: Real Academia Española.

Fabián, E. (1999). **Geografía General.** Segunda Edición. México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, L. (2010). **Metodología de la Investigación.** 5ta Edición, ISBN: 978-607-15-0291-9. México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.

López, L., Rio, J., Savério, E., & Trinca, D. (2015). **Diccionario de geografía aplicada y profesional: terminología de análisis, planificación y gestión del territorio.** 1^a edición, ISBN: 978-84-9773-722-7. España: Universidad de León.

Ortega, J. (2000). **Los horizontes de la geografía.** Barcelona, España: Editorial Ariel.

Pillet, F. (2004a,b). **La geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico.** *Investigaciones Geográficas*, (34), 141-154, e-ISSN: 1989-9890. Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=963505>

Pulgarín, M. (1999). **Los procesos de enseñanza de las ciencias sociales en la Educación Básica y Media: Aproximación diagnóstica.** Informe de Investigación, Proyecto CODI. Antioquía, Colombia: UdeA.



- Ráfales, E. (1993). **Metodología de la Investigación técnico-científica**. Moscú, Rusia: Editorial Rubiños.
- Rojas, J., & Gómez, E. (2010a,b,c,d,e). **Tiempos del pensamiento geográfico**. ISBN: 978-980-11-1291-4. Mérida, Venezuela: Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales; Escuela de Geografía: Archivo Arquidiocesano de Mérida.
- Ruíz, R. (2006). **Historia y evolución del pensamiento científico**. ISBN: 978-84-690-6369-9. México: Euler Ruíz.
- Santos, M. (2000a,b). **La naturaleza del espacio: Técnica y Tiempo, Razón y emoción**. Colección Ariel Geografía, ISBN: 84-344-3460-1. Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Torgerson, W. (1958). **Theory and methods of scaling**. New York, United States: Wiley.

Luis Francisco Balza Morenoe-mail: luisfranb@gmail.com

Nacido en La Quebrada, estado Trujillo, Venezuela, el 9 de octubre del año 1990. Geógrafo egresado de la Universidad de Los Andes (ULA), Venezuela; Profesor en la categoría asistente e investigador del Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales (ULA), en el área de Población y Ocupación del territorio; Profesor encargado de la asignatura Geografía Urbana y colaborador en las áreas de Sociología, Geografía Económica y Teoría Geográfica; Docente de Ciencias Sociales en educación secundaria media general; Autor de publicaciones en el campo de los estudios urbanos y desarrollo territorial en Venezuela y Argentina; Árbitro de artículos científicos en la Revista Geográfica Venezolana y en la Revista Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada (UGR), España.

Pedro José Gauna Quintero
e-mail: pedrogaunaquintero@gmail.com



Nacido en Mérida, Venezuela, el 9 de diciembre del año 1974. Licenciado en Educación Integral, en el área de concentración matemática por la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), Venezuela; Técnico en Investigación Socioeconómica de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM), Argentina; con Maestría en Investigación y Desarrollo de la Educación por la Universidad Iberoamericana (IBERO), México; he ejercido labor docente de grado y postgrado, en Instituciones de Educación Universitaria como el Colegio Universitario Fermín Toro (CUFT), la Universidad Fermín Toro (UFT), la Universidad de Los Andes (ULA), y la Universidad Nacional de Misiones (UNaM).